

VIRAJES

UNA REVISIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO SOBRE TRANSICIONES Y TRAYECTORIAS LABORALES JUVENILES

CRISTIAN ALBERTO ROJAS GRANADA¹

Recibido: 30 de julio de 2010
Aprobado: 5 de octubre de 2010

Artículo de Revisión

¹ Antropólogo. Aspirante a Magíster en Ciencias Sociales. Miembro del grupo de investigación: “Comunicación, cultura y sociedad”. Línea: “educación y exclusión social”. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Departamento de Antropología y Sociología. Universidad de Caldas. Joven investigador de COLCIENCIAS, 2011-2012. Email: cristian.rojas@ucaldas.edu.co.

Resumen

El presente artículo expone el análisis de la producción científica sobre las categorías de *trayectorias* y *transiciones juveniles* de la escuela al trabajo, haciendo énfasis especial en lo producido en Latinoamérica, principalmente, durante los últimos veinte años. Esta revisión es producto del esfuerzo que el autor realiza para avanzar en la comprensión teórica del fenómeno de las transiciones juveniles en la ciudad de Manizales, en el marco de la investigación que busca comparar las *trayectorias* de vida de jóvenes egresados del colegio estatal durante la última década. En esta revisión se reconocen las principales categorías teórico-metodológicas desde las cuales, se han venido desarrollando los estudios sobre el tema, destacando de modo particular los aspectos de orden económico, social y simbólico, que tienen peso significativo en las dinámicas de inserción socio-laboral de la juventud en la actualidad.

Palabras clave: inserción socio-laboral, movilización laboral, transiciones juveniles, trayectorias laborales.

A REVISION OF KNOWLEDGE PRODUCTION AROUND YOUTHFUL TRANSITIONS AND LABOR DEVELOPMENT

Abstract

This article presents an analysis of scientific production about the youthful development and transitions from the school to the labor activity especially emphasizing what has been produced in Latin-America mainly during the last twenty years. This revision is the result of the efforts made by the author to advance in the theoretical comprehension of the youthful transitions in Manizales within the framework of a research project which intends to compare the life development of youngsters, alumni from a public school, during the last decade. In this revision the main theoretical-methodological categories from which studies about this topic have been developed are identified, particularly highlighting the economical, social and symbolic aspects which have a meaningful weight in the social-labor insertion of youngsters nowadays.

Key words: social-labor insertion, labor mobilization, youthful development, labor carrers.

Introducción

Numerosos son los estudios que se han venido realizando durante las últimas dos décadas en Ibero y Latinoamérica sobre transiciones juveniles al trabajo, principalmente, a cargo de organizaciones multilaterales como: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe: CEPAL; el Banco Interamericano de Desarrollo: BID; la Organización Iberoamericana de la Juventud: OIJ; la Organización Internacional del Trabajo: OIT; el Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional: CINTERFOR; y las Naciones Unidas/UNICEF, entre otros centros de producción de conocimiento, que se han interesado en la región por las realidades que afectan a dicha población. Lo anterior, es consecuencia de la necesidad imperiosa de reflexionar sobre las dimensiones sociales, económicas y políticas que explicarían las dificultades de una población caracterizada por no contar con la experiencia laboral, ni con niveles de formación suficientes, para ser enganchados en el mercado del trabajo, y que por el contrario, se convierte en uno de los segmentos poblacionales más vulnerables ante el fenómeno del desempleo. Esta producción de conocimiento en Iberoamérica, se ha generado principalmente desde países como: Chile, Argentina, España, México y Brasil, aunque también se encontraron algunos estudios provenientes de países menos prolíficos en la producción científica, como lo son Perú, Bolivia y Colombia.

Pese a que se lograron identificar estudios sobre juventud y trabajo desde la década de 1990 principalmente, dado el volumen del material encontrado, a continuación, se expone fundamentalmente el análisis de las investigaciones publicadas posteriores al año 2000, debido a que se evidenció que, las publicaciones más recientes logran recapitular la mayoría de las principales discusiones precedentes, al tiempo que incluyen variables importantes para la comprensión de las realidades sociales en la actualidad, como los episodios terroristas durante la primera década del nuevo siglo.

Sobre el método de construcción del estado de la cuestión

La búsqueda de la información sobre el tema de las *transiciones y trayectorias* laborales juveniles para la elaboración de este artículo, se llevó a cabo por un período aproximadamente de un año, entre el 2010 y el

2011. La búsqueda se orientó por el interés de reconocer, cuáles han sido las características de la producción de conocimiento durante los últimos años (a nivel teórico, metodológico y de contexto), sobre las categorías centrales de la investigación, las cuales fueron, fundamentalmente, las de *transiciones* juveniles familia -escuela- trabajo y *trayectorias* laborales. Sin embargo, en medio del proceso de búsqueda emergieron otras categorías periféricas, pero que aportaban de modo importante a la comprensión del fenómeno, tales como: movilidad social; construcción de subjetividades laborales; empleabilidad -formación para el trabajo, condiciones actuales de empleo (flexibilidad, informalidad, subempleo), políticas de juventud y de empleo, representaciones sociales de jóvenes sobre el trabajo, inserción laboral y trabajo-; género.

Se encontraron diversas fuentes resaltadas en algunas bases de datos virtuales, como: Biblioteca virtual FLACSO, SCIELO, Latindex, Pubindex, ProQuest, Revista Internacional del Trabajo, CINTERFOR, Redalyc, Revista Nómadas; y bases de datos virtuales de universidades como: la Javeriana, Santo Tomás y Nacional de Colombia. Por otro lado, se exploró la producción de conocimiento local sobre las categorías de interés, por medio de la visita a las principales bibliotecas de la ciudad de Manizales, bibliotecas de las universidades Católica, de Caldas, Autónoma, y Nacional, además de la biblioteca del Banco de la República y el centro de documentación del CINDE, especializado en temas de niñez y juventud. Por tanto, se encontró que los organismos o instituciones que más generan o apoyan la producción de nuevo conocimiento sobre el tema en América Latina, son principalmente: la OIT, el BID, la CEPAL, el PNUD, la ONU/UNICEF, INJUVE y CINDE. Por su parte, sobre las características del material obtenido al final del proceso, se logró contar con 276 documentos determinados como pertinentes para el estudio, entre archivos digitales y físicos, los cuales incluyeron desde estadísticas de medición de condiciones de empleo, hasta resultados de investigaciones en libros y artículos de revistas científicas.

Los jóvenes en el campo de las relaciones laborales en la actualidad

“Ahora los jóvenes ni siquiera ya son explotados, son simplemente excluidos de los procesos económicos”
Alain Touraine.

El campo del mercado de trabajo tiene múltiples dimensiones que van más allá de las variables económicas (las que primero suelen ser señaladas),

debido a que también influyen en su configuración aspectos de tipo social, histórico y cultural. Los agentes que conforman el campo del mercado de trabajo son agentes históricos que han aportado, desde sus distintas posiciones, a la conformación de las realidades laborales como las conocemos en la actualidad. Se trata de diferentes agentes sociales y corporativos como las entidades gubernamentales, las agencias económicas multilaterales, los gremios económicos y, finalmente, en una posición no privilegiada, las personas que precisan ofrecer su fuerza de trabajo para subsistir, constituyendo la mano de obra que impulsa el funcionamiento del sistema económico capitalista actual a nivel mundial.

El capitalismo de la última época, el de la economía global y neoliberal, ha conformado unas relaciones laborales especialmente caracterizadas por la precarización de las condiciones de trabajo, la flexibilidad y la incertidumbre laboral (de la Garza, 2000). Todo esto, ha devenido la definición de las posiciones dominantes y las posiciones dominadas en la economía de las relaciones sociales a nivel mundial, con efectos notoriamente más agudos en los países dependientes, como el caso colombiano.

Entendiendo además que, entre los trabajadores, hay una fracción de personas que resulta significativamente más afectada. Se trata de los más jóvenes en ingresar al mercado, los más viejos, los de origen socioeconómico más bajo, las mujeres (en especial con hijos), las personas con algún tipo de discapacidad, los inmigrantes, los campesinos, los indígenas y afrodescendientes. Estas poblaciones son marginadas de las posiciones más destacadas del sistema, recibiendo bajas remuneraciones y tratamientos laborales desiguales, por lo cual, uno de los indicadores para reconocer la desigualdad social, es justamente, el “acceso que tienen las diferentes poblaciones a los mercados de trabajo y la participación en los mismos” (Buvinic, 2004: 8).

Cada agente se mueve en el juego poniendo en ejercicio distintas estrategias. La clase económica mundial, por ejemplo, ha influido en las políticas de los gobiernos en los países periféricos, con el fin de implementar más fácilmente sus lógicas de extracción, producción y consumo. De esta situación, se derivan las limitaciones de participación de muchos trabajadores en la reivindicación de sus derechos, debido a que no cuentan con una plataforma jurídica que los proteja y, por lo contrario, el aparato jurídico de la mayoría de los países de Latinoamérica, permite legitimar las arbitrariedades y los abusos de los agentes económicos.

De este modo, mientras que las sociedades en los países centrales se preocupan por facilitar condiciones a los trabajadores para su participación, en los países tercermundistas, las condiciones laborales han debilitado

la agremiación y la acción sindical, redundado en la reducción de sus posibilidades, asegurando una posición cada vez más marginal dentro del espacio de las relaciones laborales, tanto a nivel local como transnacional. En este orden de ideas, estamos frente a una disparidad en las relaciones laborales, porque que mientras los sindicatos a lo sumo tienen un alcance nacional, las empresas son de origen transnacional, quedándoles más fácil estipular las reglas de juego, reduciendo y hasta eliminando la capacidad de elección de los sujetos, con la desregulación laboral.

La juventud y el trabajo en nuestro contexto

Para la mayoría de los autores, en nuestra sociedad, una de las formas privilegiadas para abordar el tema de la juventud, se da a partir del paso que da una persona de la vida escolar al mundo del trabajo (OIT, 2010). En esta línea, cabe resaltar que los jóvenes suelen ser la población más afectada por el desempleo, de manera muy especial, para el caso del subcontinente latinoamericano, experimentando realidades que caracterizadas mayormente por la presencia de condiciones de extrema pobreza, falta de oportunidades de educación y empleo. Cuando esta población logra insertarse en el mercado laboral, a menudo suele ser en el mercado informal, con bajos ingresos y deficientes condiciones de contratación en cuento a protección social (Naciones Unidas, 2007; CEPAL, 2004). Lo anterior se enmarca en un contexto latinoamericano donde los mercados laborales, desde la década de 1990,

“se volvieron más precarios, con menos seguridad, más empleo periódico y desempleo, trabajos peor remunerados, con estancamiento y declinación de salarios, y más informalidad” (Mazza, 2004: 196).

La situación en Colombia no es diferente. Para el año 2011, la informalidad laboral alcanzó el 50%, estando por encima de los empleos formales que están en el rango del 47%. Por su parte, mientras el desempleo general del país es de 12.4%², la población más joven representaba el 18.9%³. Al mismo tiempo, la ciudad de Manizales reporta un 16.9% en su tasa de desempleo para el mismo período, ubicándola en el séptimo lugar entre las ciudades con mayor número de desempleados del país (DANE, 2011). Según datos de la Alcaldía de Manizales (2008), la tasa de desempleo para

² Datos del segundo trimestre del 2011 (DANE).

³ Información actualizada a julio del 2011 (DANE).

las personas entre los 16 y 26 años es de 29.6%, con el tope más alto entre los 18 y 23 años. Por su lado, el último estudio realizado sobre juventud en el departamento de Caldas señala que esta población “cuenta con muy escasas oportunidades laborales, y grandes dificultades para cualificar su formación y mejorar su competitividad en el mercado” (Nieto, 2010: 128).

Impacto de la reforma laboral del año 2002 en Colombia

El gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) implementó una serie de reformas a las políticas estatales, las cuales fueron recibidas con beneplácito y optimismo por el pueblo colombiano, luego del fallido proceso de negociación con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, impulsado por el gobierno saliente del entonces presidente Andrés Pastrana. El fracaso de este “proceso de paz”, dejó al país con un sentimiento de frustración frente a la amenaza latente de la violencia, con altos índices de homicidios, secuestros, narcotráfico y demás costos sociales, derivados de un conflicto que cumplía en ese momento casi medio siglo de derramamiento de sangre. La ofensiva militar con la que el gobierno de Uribe enfrentó la llamada “amenaza terrorista” de los grupos guerrilleros, le representaron al presidente altos índices de popularidad, sin comparación con ninguno de los mandatarios precedentes. Haciendo uso de lo que Naomi Klein (2007), planteo como *la doctrina del Shock* (también llamada *el capitalismo del desastre*), el gobierno Uribe -como lo hacen en general los demás gobernantes del mundo-, aprovechó un momento de conmoción social para implementar políticas que en otras circunstancias habrían sido altamente impopulares y, probablemente, conflictivas para la legitimidad del ejercicio de la autoridad del Estado. Para el tema del presente artículo, cabe señalar en particular la reforma laboral del año 2002 (Ley 789 de 2002), la cual representó altos costos sociales para los colombianos, en cuanto a lo que tiene que ver con la calidad del empleo, la disminución de la formalidad laboral y el aumento de la tercerización y la flexibilización, tal como lo muestran los análisis realizados en los últimos años sobre los efectos de esta reforma laboral (Coronel, 2005; Guataquí y García, 2009).

En nuestro país, los grupos políticos y económicos, han tenido una tradicional relación de mutua complacencia, a tal punto que, en la mencionada reforma laboral del 2002, los beneficios de los trabajadores fueron cedidos a la clase empresarial, con el pretexto de una mayor generación de empleo, y la reactivación de la economía. Se otorgaron

exenciones fiscales a los empresarios (además de otros beneficios tributarios a capitales foráneos, que facilitarían la “*inversión extranjera*”), al tiempo que, por ejemplo, se prolongaron los horarios de trabajo sin reconocimiento de horas extras para los trabajadores. Sin embargo, aun cuando en efecto se presentó un crecimiento económico sin precedentes en la historia reciente del país, esto ocurrió de manera simultánea con el aumento de los índices de desempleo y desigualdad social⁴, informalidad y precariedad de las relaciones laborales. Un paralelo del caso colombiano se vive en varios países de América Latina:

“Pese a la recuperación del crecimiento económico, el desempleo abierto tendió a aumentar en los años noventa, y desde 1990 se incrementó en tres puntos porcentuales en la región y mucho más en algunos países. Asimismo, la calidad del empleo se ha deteriorado, como lo indica el aumento relativo del empleo informal -donde se concentraron, durante el período de expansión, siete de cada diez puestos de trabajo-, el empleo temporal y la proporción de asalariados sin seguridad social e incluso sin contrato de trabajo” (Ocampo, 2004: 39).

Inserción socio-laboral juvenil en América Latina

Una importante línea de producción de conocimiento sobre juventud y empleo, se ha orientado hacia la problemática de la inserción laboral de los jóvenes, y el papel de las políticas públicas en la solución de dicha problemática, que aqueja profundamente a la juventud en todo el subcontinente latinoamericano. Frente a esta situación, las instituciones han empezado según Ruiz-Tagle a reconocer:

“El empleo juega un papel clave en la inserción social de los jóvenes, puesto que constituye la principal fuente de ingreso de las personas, proporciona integridad social y conlleva legitimidad y reconocimiento social. Es también un ámbito de desarrollo interpersonal que facilita los contactos y la integración a redes, y permite la participación en acciones colectivas” (CEPAL, 2004: 205).

Algunos de los estudios que han aportado a la discusión académica sobre el tema (Mendia, 2002; OIT, 2004; Rodríguez, 2004; Weller, 2003 y

⁴ También es uno de los más altos en este período histórico, y de los más altos en Latinoamérica, alcanzando a estar en los primeros lugares entre los países con índices más elevados de desigualdad, después de Bolivia, Haití y Brasil (PNUD, 2010: 38).

2007), coinciden en señalar que los problemas de inserción socio-laboral continuarán siempre, desde que no se aborden sus causas estructurales dentro de la economía global.

De la misma manera, es necesario considerar que las dificultades frente a la inserción laboral de la juventud no son las mismas en todas las regiones de América Latina, por lo cual, es preciso identificar salidas específicas de acuerdo a las necesidades de cada contexto, acordando la participación activa y decidida de actores públicos, privados y no gubernamentales, capitalizando de manera conjunta las iniciativas de los jóvenes y sus familias en la generación de un entorno más favorable para la inserción socio-laboral. En esta orden de ideas, resulta primordial que los actores involucrados reconozcan que el trabajo de calidad y con una remuneración decente

“brinda a los individuos no sólo los medios financieros para salir potencialmente de su exclusión, sino también el acceso a las redes políticas y sociales, y a servicios y beneficios que promueven la inclusión de un modo más integrador a través de la unidad familiar, la comunidad y la participación cívica” (Mazza, 2004: 193).

Estudios sobre juventud y empleo a nivel nacional y local

En este estudio se encontró que el interés por abordar las temáticas relativas a la juventud en Colombia fue bastante precario al menos hasta comienzos de la década de 1990 (Escobar, 2004: 30-31). Desde entonces, ha aumentado radicalmente el interés en el conocimiento sobre la juventud, interés que suele estar asociado a temas como: convivencia y conflicto, cuerpo y sexualidad, culturas juveniles, vulnerabilidad y riesgo; mientras que frente al tema de la juventud y el trabajo, se señala que

“la producción en el marco de este eje temático no es muy basta, y habla, en su gran mayoría, acerca del trabajo infantil y juvenil concentrándose la producción en poblaciones entre los 8 y 18 años de edad generalmente” (*Ibid.*: 103).

Por tal motivo, es difícil encontrar reflexiones académicas en el país para el caso de la población en condición juvenil que se encuentra entre los 18 y 26 años, las cuales logren superar el análisis estadístico y cuantitativo, introduciéndose a comprender el significado del fenómeno desde una perspectiva cualitativa y profunda, teniendo en cuenta la inmensa

diversidad social y cultural que caracteriza al contexto colombiano.

Por su parte, frente a la producción de conocimiento en temas de juventud en los últimos años en el departamento de Caldas, se puede señalar que el empleo surge como una categoría no tomada en cuenta, al tiempo que es reconocida como

“una categoría bastante problematizada en Colombia y necesaria para salir del estancamiento en el que se encuentran los jóvenes y mejorar su calidad de vida” (CINDE, 2004: 174).

Educación, trabajo y exclusión social

Frente a esta unidad temática, resulta fundamental la referencia a los planteamientos realizados por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, en su libro *Los herederos: los estudiantes y la cultura* (1964), y lo expuesto por Oscar Dávila y Felipe Ghiardo, en su libro *Los desheredados: trayectoria de vida y nuevas condiciones juveniles* (2005a). Ambos estudios, ponen en evidencia las paradojas del sistema escolar, los primeros autores analizan los grupos sociales con mayor acceso al capital cultural, social y económico en la sociedad francesa, y los segundos, abordando la realidad de la población menos favorecida, en el contexto de la educación pública chilena. Producto de lo anterior, es evidente que el sistema educativo aporta en el aumento de la brecha social, influyendo en que, los jóvenes muchas veces terminen por ajustar sus esperanzas y expectativas a las posibilidades “destinadas” por su posición de origen particular en el espacio social.

Retomando los principales postulados expuestos por los autores mencionados, se llevó a cabo una investigación publicada por la Fundación FESCO Manizales (Rojas, 2008), sobre “*movilidad social y migración en jóvenes del sector rural del departamento de Caldas*”, realizada en el marco de una práctica investigativa en la cual el autor de este artículo, aspiró a su título de Antropólogo. Con este estudio se evidenció que, en una población marginada económica y socialmente como la del sector rural caldense, la carrera por el ascenso social cuenta con un sinfín de limitaciones. Los jóvenes, a la hora de proyectarse hacia el futuro, se inclinan por labores o saberes prácticos, siendo éstos los que cuentan con una mayor legitimidad, relegándose otro tipo de aspiraciones como pueden ser los oficios propiamente académicos o científicos, las artes u otras actividades que para ellos representan “mucho esfuerzo” y “pocos beneficios”.

Por su parte, en una investigación impulsada por el BID (Bassi y Vargas, 2008) se ha demostrado cómo en América Latina se ha mejorado

sensiblemente la cobertura en la educación básica y secundaria, sin embargo, no ha mejorado del mismo modo la calidad en la educación, lo cual deriva en la acentuación de una brecha de habilidades adquiridas por los jóvenes, impactando así, en un desempeño desigual en la educación superior y en sus trayectorias laborales. Así, mientras los jóvenes que no cuentan con una educación de calidad se encuentran menos preparados para competir en el mercado laborales y avanzar en sus estudios superiores, aquellos que tienen acceso a una educación básica y secundaria de calidad, cuentan con más herramientas que les permitirán obtener mayor éxito académico en estudios superiores, al tiempo que tendrán menos probabilidades de sufrir aspectos como el desempleo, la informalidad laboral y los bajos salarios.

Tal como lo señala Mazza, al afirmar que “otra forma de exclusión se presenta cuando ciertas poblaciones entran en la fuerza laboral con menos años de educación y una escolaridad de peor calidad que los grupos con más ventajas” (2004: 209), queda planteada la relación que se presenta entre la calidad educativa y las distintas formas de exclusión social, o en otras palabras, entre la formación desigual que reciben los niños y jóvenes en nuestro subcontinente, y las trayectorias divergentes que, como consecuencia, tendrán frente a su participación de la vida laboral y civil en la sociedad.

Percepciones y representaciones sociales del trabajo

Aunque en el mundo, se han hecho numerosos estudios desde la primera mitad del siglo XX sobre la percepción de las personas sobre el trabajo, como el caso de las investigaciones clásicas expuestas en el tratado de sociología del trabajo (Friedmann & Naville, 1963), donde se muestran comparaciones entre países fundamentalmente europeos y de América del Norte, en el presente apartado se privilegiarán los estudios hechos con jóvenes, y particularmente, en América Latina.

Se ha demostrado que una línea de indagación importante, es aquella que se interesa por conocer las representaciones sociales de los jóvenes sobre el trabajo, no obstante, también se identifican esfuerzos por reconocer percepciones sobre la educación, la familia, el consumo y la noción de futuro (Ibáñez, 2005; Chacón, 2006; Marinho, 2007; Saintout, 2009; Seidmann et al., 2006). De acuerdo con lo encontrado en un estudio de la ciudad de Santiago de Chile denominado *El trabajo visto por los jóvenes chilenos* (Ibáñez, 2005), las percepciones de los jóvenes sobre el trabajo dependen estrechamente de su posición en el espacio social y de

su nivel académico; así, se evidencia que los jóvenes de sectores populares tienden a tener una percepción más negativa del mercado laboral que la de sus pares de sectores sociales privilegiados, debido a que los primeros, suelen encontrarse cotidianamente con experiencias propias o de personas cercanas que permiten evidenciar las condiciones de precariedad laboral que predominan en sus entornos sociales. Asimismo, el tipo de experiencia académica que tiene el joven durante sus estudios de secundaria puede influir fuertemente en sus percepciones sobre el empleo, según considere “preferible” continuar con estudios superiores una vez termina la secundaria, o si tal vez opta, por gestionar su empleo sin seguir estudiando.

Quienes le apuestan a continuar con sus estudios, suelen confiar en una especie de meritocracia que premiaría sus esfuerzos retribuidos en el logro de un empleo que cumpla con sus expectativas, de acuerdo con el cual se llegaría a “ser alguien”, lo que no es otra cosa que dejar de pertenecer al mundo del cual provienen; por su parte, quienes se inclinan por intentar directamente insertarse en el mercado de trabajo, cuentan con expectativas menos ambiciosas, debido a que no desean necesariamente abandonar el lugar del cual son originarios, y por el contrario, esperan lograr solventar las responsabilidades que pueden llegar a obtener para la subsistencia propia y de los suyos (*Ibidem*).

Estos estudios han permitido demostrar que la denominada devaluación de los títulos académico no es ajena a la percepción de los jóvenes, gracias a que son ellos, quienes al enfrentarse al mercado de trabajo, comienzan a evidenciar que es cada vez más difícil conseguir condiciones de empleo digno, aún cuando se cuente con niveles superiores de capacitación, al tiempo que es cada vez más difícil pensar en un empleo que permita posibilidades de ascenso (Chacón, 2006; Marinho, 2007).

Así mismo, es definitivo que la forma en que los jóvenes construyen sus representaciones sobre el trabajo están mediadas por la incertidumbre y la vulnerabilidad, debido a que ahora es fácil sentir que, sin importar el esfuerzo invertido, ya nada garantiza unas mejores condiciones de vida como consecuencia. En esta línea, como lo señala Saintout, el trabajo para los jóvenes

“tampoco es pensado como portador de una identidad sostenida en el tiempo desde la cual se construyan relaciones sociales estables. Por el contrario, el trabajo se representa desde la certeza de su inestabilidad, y las identidades no se constituyen en torno al mismo” (Saintout, 2009: 103).

Trabajo y construcción de subjetividad juvenil

En esta línea de reflexión es de obligada referencia el trabajo pionero de Max Weber sobre *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1991), en el cual se expone la manera en que los principios de la doctrina protestante (luterana, pero especialmente calvinista y de otras comunidades puritanas), influyó fuertemente en la consolidación de un modo de ser frente al trabajo y el dinero, que impulsó el “espíritu” capitalista, principalmente, en los países del norte de Europa, Canadá y los Estados Unidos de América. El protestantismo toma distancia de la forma en que el catolicismo ofrecía salvar el alma de sus fieles. Principios de la ética protestante como el de la austeridad, la inclinación hacia el ahorro y el trabajo fuerte, desplazaron la disposición al goce, la suntuosidad y la contemplación, de manera tal que, se fortalecía cada vez más la ética capitalista de la naciente burguesía.

Con la caída de las sociedades feudales, estos empresarios industriales requerían de una mano de obra suficiente para satisfacer sus requerimientos de producción, por lo cual, en tiempos de la modernidad emergente, se buscó llevar a los pobres a las fábricas con el fin de “erradicar la pobreza y garantizar la paz social”, sin embargo, esta estrategia lo que realmente buscó fue “entrenar y disciplinar a la gente, inculcándole la obediencia necesaria para que el nuevo régimen fabril funcionara correctamente” (Bauman, 1999: 12). Bajo la premisa moderna que asoció producción con “progreso”, este primer período del capitalismo, se encargó de convertir en obreros a la gran cantidad de pobres, campesinos y artesanos que vivían en los campos y en los suburbios de las grandes ciudades. Para poderlo lograr, fue preciso imponer una ética del trabajo en estas personas, condenando los “valores tradicionales”, y promoviendo aquéllos encaminados a la producción, por esto, se afirma que “la tarea de lograr que los pobres y los “voluntariamente ociosos” se pusieran a trabajar no era sólo económica; era también moral” (*Ibid.*: 24).

A partir de los postulados teóricos de Weber y su *espíritu del capitalismo*, y de Merton con su ensayo sobre *Puritanismo, pietismo y ciencia*, Alberto Mayor Mora realizó una aplicación a la realidad nacional colombiana de estos modelos teóricos en su estudio denominado *Ética, trabajo y productividad en Antioquia* (1989). En este estudio, el autor devela cómo en el proceso de industrialización de la región andina del departamento de Antioquia⁵, entre la época de finales del siglo XIX, hasta mediados del XX, los industriales de la región tuvieron que promover la transformación de la moral y las costumbres del campesino, para que se

⁵ Que hasta comienzos del siglo XX incluía también, los hoy departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda.

ajustara a las necesidades de la naciente economía de producción. Con la complicidad de la Iglesia Católica, el nuevo empresario antioqueño emprendió su misión de “confiscar en beneficio de las empresas las energías físicas, psíquicas y emocionales de los trabajadores” (1989: 19), aprovechando “el potencial de cooperación aportado por la ética del obrero antioqueño para elevar la productividad de aquellas empresas” (*Ibid.*: 251).

Por otra parte, se ha entendido que la relación del sujeto con el trabajo en la era del capitalismo ha pasado por distintos períodos históricos, entre los cuales la revolución industrial es el primero, luego el que generó la “gran depresión” de 1929, posteriormente, se da un período llamado keynesiano y, finalmente, se encuentra el que vivimos en la actualidad con la llegada del neoliberalismo (de la Garza, 2000). Cabe resaltar algunas ideas respecto a este último período, para el cual varios autores han coincidido en señalar algunas de sus características a partir de las nuevas configuraciones sociales, políticas y culturales, propias del llamado período de posguerra, donde los pilares de la modernidad empiezan a sufrir profundas crisis y transformaciones. La crisis de la modernidad, ha obligado a que se generen nuevos modelos para el entendimiento de las realidades sociales contemporáneas, como es el paso de la sociedad industrial, entendida como una modernidad sólida, a una modernidad líquida (Bauman, 2003); el paso de una sociedad de la producción a una sociedad del consumo (Lipovetsky, 2000; Bauman, 1999); y el paso de una sociedad del control a una sociedad del riesgo, también llamada la *segunda modernidad* (Beck, 1998).

Las nuevas dinámicas sociales de esta segunda modernidad han facilitado la generación de subjetividades laborales articuladas a los requerimientos de la economía neoliberal que se impone, pasando en menos de un siglo *del trabajador disciplinado al hombre flexible* (Lipovetsky, 2000); y es que lo que caracterizaba a la modernidad sólida, era una forma de empleo estable⁶, sin embargo, en una sociedad sin *formas definidas* como la de la modernidad líquida, la característica fundamental es la *flexibilización* del trabajo, la cual se compone de “la entrada y salida de trabajadores de la empresa; del uso de éstos en el proceso de trabajo; del salario en función del desempeño”, y de las leyes laborales y los pactos corporativos en función de la producción (de la Garza, 2000: 24). Especialmente en los

⁶ Luego de un “pasado estable”, “definido por un período de aproximadamente 30 años, en la era de la posguerra, que representó para la mayoría de economías avanzadas la presencia de unos sindicatos fuertes, la garantía del Estado de bienestar y la combinación de empresas de gran escala para producir una era de relativa estabilidad” (Sennett, 2005: 21).

países de América Latina, la situación frente al empleo es aún más aguda⁷, toda vez que la precarización laboral se presenta a una escala mayor que en los países industrializados. Desde los años 70's, en el mundo se ha venido debilitando el sistema jurídico con el fin de legitimar cada vez más la precarización laboral, transformado de este modo el panorama de los derechos de los trabajadores; en el caso de América Latina:

“Durante la década de 1990, se revisaron las regulaciones del mercado de trabajo en muchos países latinoamericanos para permitir contratos más “flexibles”. Al mismo tiempo, se expandió el empleo informal, al igual que el empleo de tiempo parcial. La combinación de estos factores redujo la estabilidad en el empleo, aumentó las tasas de rotación laboral en países clave, y redujo la cantidad de trabajadores cubiertos por beneficios sociales y seguros” (Mazza, 2004: 201).

Este panorama tiene efectos incluso en la misma construcción de la identidad del sujeto, por qué, si antaño el trabajo era pilar para soportar la propia identidad, de tal modo que se “hacía carrera”, la flexibilización ha generado pérdida de identificación con la labor desempeñada, al punto que los *vínculos débiles* son los más idóneos para desenvolverse dentro de la sociedad actual.

De este modo, el capitalismo, en la era neoliberal, ha logrado transformar los valores promovidos por la ética del trabajo en la temprana modernidad industrial:

“La ética del trabajo, como la entendemos corrientemente, reafirma el uso auto disciplinado del tiempo y el valor de la gratificación postergada. Sin embargo, la gratificación postergada pierde su valor en un régimen con instituciones rápidamente cambiantes. [...] El uso disciplinado del tiempo no es la simple y directa virtud que puede parecer a primera vista. Lucha obstinada y sin pausa en el mundo antiguo, un enigma para los creyentes renacentistas en el *homo faber*, fuente de autocastigo en la teología del individuo: sin duda, el debilitamiento de la ética del trabajo sería un logro para la civilización” (Sennett, 2005: 103-111).

La sociedad con la cual se encuentran los jóvenes sujetos de la presente investigación es una sociedad de riesgos, incertidumbres y

⁷ Se trata de “la reducción del trabajo formal estable y su sustitución por otras formas de trabajo consideradas anómalas en los países desarrollados, pero que en el Tercer Mundo tienen una larga historia de normalidad” (De la Garza, 2000, p. 767).

vulnerabilidad. Este panorama imprime en los sujetos nuevos modos de ser en el mundo, lo que deviene en unas subjetividades más proclives al cambio, a la inmediatez, a los “vínculos débiles”, a la incertidumbre, a la sensación de estar a la deriva, a la flexibilidad; y son precisamente, los jóvenes, los que se encuentran más propensos a este tipo de características demandadas por el capitalismo de la segunda modernidad, de modo tal que “la flexibilidad de los jóvenes los hace más maleables en términos de riesgo y de sumisión directa” (*Ibid.*: 98).

En la actualidad, se desarrollan sofisticadas técnicas derivadas de distintas disciplinas del área social, aplicadas a la gerencia y la administración⁸, encargadas de “producir” un tipo de trabajador que responda a los requerimientos de la economía contemporánea. Muchos son los estudios publicados en esta temática, por lo que se decide recurrir a García y Carvajal (2007), para ilustrar la manera en que la psicología ha aportado a la construcción de unas subjetividades laborales determinadas; los autores mencionados acuden a la figura foucaultiana de las *tecnologías del yo*, ya no entendidas como producciones que el sujeto realiza de manera autónoma (como es concebida en la idea original), sino más bien, como una construcción heterónoma de la subjetividad, es decir, “el sujeto no se produce a sí mismo, sino que es producido a partir de instancias exteriores, en este caso la empresa” (García y Carvajal, 2007: 50).

Por tal motivo, y siguiendo a Lipovetsky, llama la atención la manera en que, a partir del recurso de la denominada “cultura de empresa”,

“en la actualidad, la gestión mediante la cultura trata de producir sistemáticamente la adhesión y la motivación de los hombres mediante la interiorización de los objetivos de la empresa: el control mecánico del cuerpo tiende a ser sustituido por un «control de las almas» ligero y comunicacional, participativo y simbólico (códigos, ritos, proyectos, credo), destinado a reunir todas las energías al servicio de una misma comunidad de pertenencia” (Lipovetsky, 2000: 176).

Asimismo, las nuevas tecnologías del yo, se encargan de favorecer a un tipo de subjetividad que está en sintonía con los objetivos y requerimientos de las empresas: desde el mismo proceso de selección

⁸ Sin embargo, campos del saber científico como: la antropología, la sociología y la economía, han aportado enormemente a los estudios en las organizaciones, cabe resaltar el papel especial que cumple la psicología industrial, entendida como “una tecnología de poder que conecta la política macroeconómica (neoliberalismo), el manejo empresarial (competitividad, servicio, innovación), el diseño del trabajo (tareas poco estructuradas, trabajo por objetivos) y la subjetividad humana (sujetos responsables, emprendedores, orientados al logro)” (García y Carvajal, 2007: 56).

de personal, las capacitaciones, las evaluaciones de desempeño, el tipo de salario y la manera como éste es pagado, son todas herramientas para garantizar que, se cuente con los sujetos “autónomos, comprometidos, flexibles y competentes” ajustados al “perfil” corporativo que cada empresa solicita en la actualidad:

“El sujeto trabajador se produce a partir de prácticas y discursos que moldean no sólo el cuerpo, sino el alma, y una vez sus afectos y deseos están alineados con la organización, la inteligencia y capacidad creativa del trabajador estarán al servicio de los intereses corporativos” (García y Carvajal, 2007: 55).

Transiciones juveniles y trayectorias laborales

Dávila y Ghiardo (2005a, 2005b, 2008), han venido trabajando los conceptos de *estructuras de transición* y *trayectorias sociales* para el análisis sociológico de la juventud en Chile. La *transición*, entendida como ese proceso en que el joven se hace “adulto”, responde a los distintos procesos de posicionamiento de los “sujetos jóvenes” en la estructura de las relaciones sociales. Para analizar las formas de conformación de los “nuevos individuos adultos”, los autores recurren a la observación de las formas de inserción socio-laboral de los jóvenes, la conformación de nuevas familias (fundamentalmente a partir de los hijos) y la independencia residencial. Por su parte, para abordar la categoría de *trayectorias* sociales juveniles, se recurre a los procesos de *enclasmiento* de las nuevas generaciones para ocupar una posición en la estructura social, haciendo un análisis particular de las diferentes estrategias y posibilidades de los agentes, según el posicionamiento original en el espacio de las relaciones sociales.

Por otra parte, vale la pena mencionar sobre la categoría particular de *transición*, que ésta, ha perdido el carácter lineal con el que contaba en generaciones pasadas, esto quiere decir, que a diferencia de sus padres, quienes tenían definida con relativa claridad su trayectoria de vida luego de ser capacitados por el sistema educativo, los jóvenes en la actualidad se enfrenta a un tipo de transiciones en las que “decide cuándo y cómo “conectarse” o “desconectarse” a la vida adulta en función de sus preferencias y de las posibilidades que le ofrece el entorno profesional y económico de riesgo en el que viven” (Moreno, 2008: 20).

En un estudio que buscó comparar las *formas de transición* de la juventud española frente a la de los demás países europeos, se tomó como centro del análisis de las transiciones la combinación de la “acción

individual reflexiva (agencia) con los determinantes objetivos (estructura)” (*Ibid.*: 31). De acuerdo con el autor, la nueva economía ha tenido efectos sobre las trayectorias de los sujetos, debido a que ya no se trata de acumular un tipo de formación y de experiencias de forma lineal, sino más bien, de fomentar habilidades más cercanas a la automotivación y a la capacidad de gestionar y resolver creativamente, en medio de los cambios propios de las dinámicas sociales de la actualidad. Otra de las características que se encuentra en las transiciones de los jóvenes españoles, es la prolongación de su estadía en casa de sus padres, lo que se ha entendido, como una forma de adquisición relativa de independencia, pero dentro de los márgenes de reglamentación y convivencia que implica el continuar viviendo con sus familias.

Otra de las maneras de abordar las transiciones juveniles, es a partir de la noción de “momentos críticos” (Thompson et al., 2000). Desde esta perspectiva, el acento del análisis se encuentra focalizado en las experiencias que (dentro de las biografías de jóvenes ingleses) han representado una suerte de hitos, que ejercieron una influencia significativa en la orientación hacia una determinada trayectoria vital. Inspirado en la noción de “*momento decisivo*” de Giddens⁹, los “*momentos críticos*” les permitieron a los autores comprender la manera en que la toma de algunas decisiones trascendentales por parte de los jóvenes, posibilitó el conocimiento sobre la manera en que esta población experimenta su mundo actual, al tiempo que se enfrenta y negocia con el riesgo.

Por otro lado, en ciudad de México, se realizó un estudio sobre trayectorias laborales a un grupo de jóvenes buscadores de empleo (Pérez y Urteaga, 2001), con el fin de identificar en esta población sus distintas experiencias particulares al enfrentarse al mercado de trabajo, teniendo en cuenta sus niveles de escolaridad y sus redes sociales, esto en relación con las características de la estructura socioeconómica de su región. Se encontró que las trayectorias laborales tienen un comportamiento disímil de acuerdo al género, debido a que son los hombres quienes se ven obligados a enfrentarse más tempranamente al mundo del trabajo, respondiendo a los esquemas sociales que identifican a la figura masculina con el aprovisionamiento económico de los hogares.

Por ende, cabe señalar que en este estudio se utilizó la clasificación de los *tipos de empleo*, planteada por Castells a partir del nivel de capacitación previa requerida para ser desempeñado, los cuales van desde

⁹ De acuerdo con Giddens, “los “momentos decisivos” son puntos de transición que tienen implicaciones mayores, no sólo para las circunstancias de la conducta del individuo en el futuro, sino para su propia identidad; esto se debe a que las decisiones trascendentes, una vez tomadas, reformarán el proceso reflexivo de identidad a través de las consecuencias que acarrearán en el estilo de vida” (Thompson et al., 2000: 32).

el empleo *genérico* con escasa o nula preparación previa, hasta el *calificado*, que precisa de un nivel de preparación más especializado que puede ser técnico o profesional. Con esta tipología del empleo se logró identificar cómo son las expectativas laborales de los jóvenes, pero especialmente, cómo han sido sus experiencias laborales de acuerdo con sus condiciones de género, redes sociales y educación previa.

La categoría de trayectorias juveniles es abordada en España por Casal, García, Merino y Quesada (2006), a partir de lo que ellos denominan "itinerarios". Para abordar estos itinerarios juveniles, es preciso analizar aspectos como la posición y el enclasmamiento social, además de los procesos de emancipación familiar. A partir de las variables de inserción laboral compleja o simple, y la prontitud y la tardanza de emancipación familiar de los jóvenes, los autores antes mencionados plantean una tipología de trayectorias que van de las que responden a un éxito precoz, inserción profesional "exitosa" al mercado laboral y pronta emancipación familiar, a las trayectorias de precariedad, que incluye los casos de los jóvenes que cuentan con bajos niveles de escolaridad, dificultándoles su inserción exitosa en el mercado de trabajo, pero también incluye aquellos jóvenes con niveles superiores de formación, pero que sufren condiciones de precariedad laboral y escasas posibilidades de promoción profesional (cf. Casal, García, Merino y Quesada, 2006: 38ss).

Propuesta de abordaje teórico sobre las transiciones juveniles al trabajo

"La juventud se impone como la etapa en que se debe definir el futuro, en que los sueños de la infancia se vienen encima, se vuelven problemas del presente"
(Dávila y Ghiardo, 2005b).

En este apartado presentaré al lector algunas líneas de abordaje de la categoría de *transiciones* de la escuela al trabajo, producto de la reflexión que ha venido adelantando el grupo de investigación: "Comunicación, cultura y sociedad", durante los últimos años, a partir de la categoría de movilización, aplicada inicialmente a la movilización de jóvenes guerreros, pero que se espera desarrollar también en temas como la movilización política juvenil y la movilización laboral.

La noción de *movilización*, es entendida como "parte de esa acción de creación de subjetividades propensas a hacer ser y hacer, que son fruto

del encuentro entre condiciones objetivas y disposiciones subjetivas" (Castellanos, 2009: 21). En este sentido, es preciso analizar la relación entre las posiciones estructurales y las disposiciones subjetivas que producen -en el doble sentido de "ser producto de" y "producir"- los cambios de condición del joven que lo *impulsan* a integrarse al mercado de trabajo de un modo específico (Dávila y Ghiardo, 2005b: 119). De este modo, la forma de producir la "juventud" (Bourdieu, 2000), que tiene cada sociedad se encuentra mediada por "las distintas condiciones materiales y sociales de existencia asociadas a las diferentes posiciones en la estructura social, en las relaciones de producción y en la distribución de las distintas especies de capital" (Martín-Criado, 2008: 16).

Por tanto, se considera pertinente darle una mirada a las nociones de *estructura social*, entendida, como la distribución -en el espacio social- del control y del poder; la *cultura*, entendida, como la producción de sentido que realizan los diversos grupos sociales y que orienta las prácticas (*Ibid.*: 32); y la *trayectoria biográfica*, como el recorrido de cada individuo por las instituciones y grupos sociales -recorrido estructural y cultural- "serie de las *posiciones* sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones" (Bourdieu, 1997: 82). Por su parte, el *capital* (el cual puede ser cultural, social o económico), contribuye a la localización en la estructura social del individuo y constituye el principio de producción de prácticas distintivas (Bourdieu, 1998), es decir, el *capital* es un elemento importante de *distinción* entre los grupos y entre los sujetos en la medida en que define, a través de su (des)posesión, la *posición* en la estructura social, formando las prácticas que contribuirán a la reproducción del orden social o a su subversión.

Así mismo, se busca comprender las distintas *estrategias* de consecución de empleo a partir de la perspectiva de la *racionalidad práctica* (Martín-Criado, 1998) o de *sentido práctico* (Bourdieu, 1991), conceptos que denotan que a todo fenómeno social le son asignados significados particulares, de acuerdo con las condiciones específicas de construcción histórica y social de la realidad. Por esta razón, resulta más afortunada una interpretación de las estrategias, no desde la racionalidad del coste beneficio, sino desde, los sentidos que los grupos sociales tengan sobre el fenómeno¹⁰, resultantes de la conjugación de las condiciones objetivas y subjetivas de existencia. Al centrar su interés en el análisis de las dinámicas de transición de la escuela al mundo laboral de los jóvenes, por ende, se propone realizar un acercamiento a los *móviles* que de alguna

¹⁰ Sentidos que hacen "razonables", y no necesariamente "racionales", todos los fenómenos sociales para el nativo de una cultura determinada.

manera *impulsan* a dichos jóvenes hacia un tipo de trabajo, es decir, comprender a partir de su *sentido práctico* los diferentes “motivos, fuentes, oportunidades, momentos y eventos” asociados a la *movilización*¹¹ hacia el mercado laboral.

En esta línea argumentativa, se habla de la *movilidad* a través de la *estructura social*, que depende de las *estrategias* que cada agente social pone en ejercicio, como

“el conjunto de prácticas diferentes por medio de las cuales los individuos, de manera consciente o inconsciente, tienden a conservar o a aumentar su volumen de capital y, correlativamente, a mantener o mejorar su *posición* en la estructura social” (Bourdieu, 1998, p. 122)

Estas estrategias se soportan en las expectativas de los agentes y en la lectura que hacen de sus *posibilidades* en el “juego”. Así, es preciso interpretar las distintas *estrategias* que ponen en práctica los agentes sociales para *movilizarse* a través de la estructura social, a partir del análisis de su vinculación al mercado de trabajo.

Estos principios teóricos ayudan a establecer las percepciones, y en especial las valoraciones, que tienen los sujetos tanto de su *posición* actual, como de aquellas hacia donde esperan “*movilizarse*”, con la esperanza de mejorar su lugar en la estructura de relaciones sociales. A esta reflexión se le suma que la *disposición* de los agentes sociales está vinculada con su vida deseable, lo cual está al mismo tiempo asociado a la concepción que los jóvenes tienen de una vida “*exitosa*”, apreciación que se configura a partir de la relación entre las *posiciones* y las *disposiciones* de los agentes, que dan como resultado unas nuevas *subjetividades* asociadas a las dinámicas propias del campo de relaciones de fuerza y de sentido del mercado de trabajo.

Aspectos a resaltar en la producción de conocimiento sobre transiciones y trayectorias laborales juveniles

“Lo que se haga a favor del trabajo decente y productivo de la juventud tendrá repercusiones favorables en el futuro de la democracia, el crecimiento económico, los

¹¹ Entendida la *movilización*, como un “trabajo práctico, simbólico y organizativo sobre los sujetos para ponerlos en movimiento y para entrarlos en el movimiento” (Castellanos, 2009: 91), para este contexto, dicho movimiento significa una forma específica de vinculación de los jóvenes al mercado de trabajo.

sistemas de protección social y el desarrollo humano"
(Nieto, 2010: 124).

Los estudios sobre juventud y trabajo, cobran una gran importancia en la actualidad, debido a que estamos ante la amenaza latente de una conflictividad social por las malas condiciones laborales que viven el grueso de las personas en nuestros países, en especial la población juvenil. El mercado de trabajo no es un campo vacío, sino que por el contrario, pone en relieve las diferentes tensiones y conflictos entre grupos sociales desigualmente provistos de capitales, por lo cual seguirá reflejando y reforzando desigualdades sociales, a menos que las políticas sociales "dirijan más atención a promover su dimensión inclusiva" (Mazza, 2004: 213).

En esta misma línea de argumentación, los problemas por los que atraviesa la juventud frente al trabajo continuarán siempre que no se aborden sus causas estructurales dentro del sistema de poder económico mundial. Al mismo tiempo, resulta preciso identificar salidas específicas de acuerdo a las necesidades que pueden variar de acuerdo a cada contexto, acordando la participación activa y decidida de actores públicos, privados y de la sociedad civil, con el fin de capitalizar, de manera conjunta, las iniciativas de los jóvenes y sus familias en torno a la generación de un entorno más favorable para la inserción socio-laboral juvenil.

Por tal motivo, es preciso ahondar en la reflexión sobre la manera en que se les limitan o se les brindan posibilidades a los jóvenes para que ocupen un determinado lugar en la sociedad, partiendo de la convicción, que es fundamental invertir en procesos de educación e inserción socio-laboral de calidad, siendo ésta la clave para empezar a experimentar condiciones sociales de equidad y convivencia, tanto en el presente como en el futuro.

Pasando del plano estructural al de las trayectorias de vida de los jóvenes, el presente artículo permitió reconocer diferentes entradas para abordar el tema de las trayectorias y las transiciones juveniles al trabajo. No obstante, también se puede reconocer que hay algunas áreas de estudio que no han sido suficientemente exploradas por las ciencias sociales sobre este tema, en particular, respecto al campo de la representación de los problemas laborales juveniles, es decir, estudios interdisciplinarios sobre el fenómeno, que contemplen aspectos como la influencia de la familia, la religión y la vida cotidiana en la forma en que se entienden y se perciben las relaciones laborales, y cómo estas variables aportan a la configuración de una determinada subjetividad juvenil en cada sociedad.

Aunque ninguna revisión podría llegar a ser exhaustiva, menos en los tiempos actuales de flujos exagerados de información, se considera que lo presentado al lector en este documento reúne algunas de las discusiones más fuertes frente al tema, especialmente frente a la producción científica latinoamericana, por tanto, se espera que estas reflexiones les brinden herramientas a quienes se acercan a este campo de investigación y de conocimiento.

Bibliografía

- ALCALDÍA DE MANIZALES. (2008). *Plan de desarrollo 2008-2011: Manizales: Ciudad internacional de conocimiento con oportunidades para todos*. Manizales.
- BASSI, M. & VARGAS, J. (2008). "Transición escuela-trabajo. La brecha de habilidades y su impacto en la empleabilidad de los jóvenes. BID". En: <http://www.iadb.org/es/temas/educacion/transicion-escuela-trabajo,6472.html>.
- BAUMAN, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2003). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Barcelona: Taurus.
- _____. (1997). "La ilusión biográfica". En: BOURDIEU, P. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- _____. (1998). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Barcelona: Taurus.
- _____. (2000). "La "juventud" sólo es una palabra". En: BOURDIEU, P. *Cuestiones de sociología*. Madrid: Editorial Istmo.
- BOURDIEU, P. & PASSERON, J. C. (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor S.A.
- BUVINIC, M. et al. (Eds.). (2004). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Colombia: BID.
- CASAL, J., GARCÍA, M., MERINO, R. y QUESADA, M. (2006). "Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición". En: *Papers* 79, pp. 21-48.
- CASTELLANOS, J. M. (2009). *Formas actuales de movilización armada*. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales: CINDE, Universidad de Manizales (sin publicar).
- CEPAL/OIJ. (2004). *La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*. Santiago de Chile.
- CHACÓN, M. (2006). "Apostando al siglo XXI: el desarrollo de los "Sportbooks" y las representaciones de trabajo, proyecto de vida y consumo de las y los jóvenes trabajadores. Informe final del concurso: Transformaciones en el mundo del trabajo: efectos socio-económicos y culturales en América Latina y el Caribe". En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/trabjoy/chacon.pdf>.
- CINDE, GOBERNACIÓN DE CALDAS y UNIVERSIDAD AUTÓNOMA. (2004). *Análisis del estado de las investigaciones, programas, proyectos y publicaciones que sobre juventud han sido realizados en Caldas desde 1997 al 2004*. Manizales.
- CORONEL, J. (2004). "El desempleo en Colombia y su metodología de cálculo ¿disimulo a un grave problema?". En: *Semestre Económico*, Vol. 8, No.15. Universidad de Medellín.
- DANE. (2008). "Estadísticas de desempleo en Colombia". En: www.dane.gov.co. [Julio 21 de 2011].
- DÁVILA, O. y GHIARDO, F. (2005a). *Los desheredados: trayectoria de vida y nuevas condiciones juveniles*. Santiago de Chile: CIDPA.

- _____. (2005b). "Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile". En: *Nueva Sociedad*, No. 200. pp. 114-126. Fundación Friedrich Ebert.
- _____. (2008). *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Santiago de Chile: INJUVE y CIDPA.
- DE LA GARZA, E. (2000). *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*. México: Colegio de México.
- _____. (2005). "Introducción del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral". En: *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/index.htm>.
- ESCOBAR, M. R. (Coord.). (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá: Universidad Central, Programa Presidencial Colombia Joven, GTZ.
- FRIEDMANN, G. & NOVILLO, P. (Comp.) (1963). *Tratado de sociología del trabajo II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA, C. M. y CARVAJAL, L. M. (2007). "Tecnologías empresariales del yo: la construcción de sujetos laborales en el contexto del trabajo inmaterial". En: *Universitas Psychologica*. Vol. 6, No. 1. pp. 49-58. Pontificia Universidad Javeriana.
- GUATAQUÍ, J. C., & GARCÍA, A. F. (2009). "Efectos de la reforma laboral: ¿más trabajo y menos empleos?". En: *Serie Documentos de Trabajo*, No. 63. Universidad del Rosario.
- HENRÍQUEZ, H. y URIBE-ECHEVARRÍA, V. (2004). "Trayectorias Laborales: la certeza de la incertidumbre". En: *Cuaderno de Investigación 18*. Gobierno de Chile: Santiago de Chile.
- IBÁÑEZ, S. (2005). *El trabajo visto por los jóvenes chilenos*. Montevideo: CINTERFOR/OIT.
- KLEIN, N. (2007). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- LINDLEY, R. (1996). "Transición de la escuela al trabajo en el Reino Unido". En: *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 115, No. 2. OIT.
- LIPOVETSKY, G. (2000). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- MARINHO, M. L. (2007). *El eslabón perdido entre educación y empleo. Análisis sobre las percepciones de los jóvenes urbanos de escasos recursos en Chile*. Santiago de Chile: CEPAL.
- MARTIN-CRIADO, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Ariel.
- MAYOR, A. (1989). *Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Una interpretación sociológica sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- MAZZA, J. (2004). "Inclusión social, mercados de trabajo y capital humano en América Latina". En: BUVINIC, M. et al. (Eds.). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Colombia: BID.
- MENDIA, R. (2002). "De la escuela al trabajo: claves para una transición constructiva". *I congreso internacional de discapacidad de Euskadi y XI congreso estatal de espina bífida e hidrocefalia*. Bilbao.
- MORENO, A. (2008). "Rasgos característicos de la transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en el marco comparado europeo". En: HOPENHAYN, M., MORÁN, M. L. *Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*. CEPAL, Chile, Universidad Complutense de Madrid.
- NIETO, E. (2010). "Trabajo y emprendimiento juvenil". En: VERGARA, M. y PINILLA, V. *La respuesta sos vos: realidad juvenil en Caldas*. Manizales: Observatorio de Juventud de Caldas.
- OCAMPO, J. A. (2004). "Desarrollo económico e inclusión social". En: BUVINIC, M. et al. (Eds.). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Colombia: BID.
- OIT. (2004). *Afrontar el desempleo juvenil: estrategias para empleos decentes*. Ginebra.
- PÉREZ, J. A. y URTEAGA, M. (2001). "Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo". En: PIEK, E. *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social*. México: Universidad Iberoamericana.

- PNUD. (2010). *Informe regional sobre desarrollo humano para América Latina y el Caribe 2010. Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad*. San José.
- RODRÍGUEZ, E. (2004). "Políticas y estrategias de inserción laboral y empresarial de jóvenes en América Latina: el desafío de la empleabilidad". En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Año/vol. 2, No. 001. Manizales: CINDE.
- ROJAS, C. (2008). *Saberes 3. Juventud, movilidad social y migración: la Garrucha, Filadelfia y Riosucio (Caldas)*. Manizales: Fundación FESCO.
- SAINTOUT, F. (2009). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- SEIDMANN, S. et al. (2006). "Representaciones sociales sobre la educación y el trabajo en una época de crisis social, en jóvenes argentinos universitarios". En: *Anuario de Investigaciones*, Vol. XIV. pp. 177-182. Facultad de Psicología de la UBA.
- SENNETT, R. (2005). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- THOMSON, R. et al. (2000). "En ese momento todos estaban contra mí. Momentos críticos en las narrativas de transición de los jóvenes". En: *Nómadas*, No. 13. pp. 30-39. Bogotá.
- UNITED NATIONS. (2007). *The world youth report 2007. Young people's transition to adulthood: progress and challenges*. New York.
- WEBER, M. (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Premia Editores.
- WELLER, J. (2003). *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes*. Serie Macroeconomía del Desarrollo. Chile: CEPAL-Naciones Unidas.
- _____. (2007). "La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos". En: *Revista de la CEPAL*, No. 92. CEPAL, Naciones Unidas.